



# PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LAS POLÍTICAS CLIMÁTICAS URBANAS: HACIA CIUDADES CLIMÁTICAMENTE NEUTRAS E INCLUSIVAS

## GENDER PERSPECTIVE IN URBAN CLIMATE POLICIES: TOWARDS CLIMATE-NEUTRAL AND INCLUSIVE CITIES

**Isabel Aparisi-Cerdá**

Investigadora predoctoral INGENIO (CSIC -UPV)

isapcer@upvnet.upv.es

**Júlia Gomar-Pascual**

Arquitecta, socia trabajadora de Crearqció Coop. V.

dialoguem@crearqcio.com

**Julia Pineda-Soler**

Arquitecta, socia trabajadora de Crearqció Coop. V.

aprenentatge@crearqcio.com

**David Ribó-Pérez**

Investigador postdoctoral TU-Delft

david.ribo@iie.upv.es

## RESUMEN

El diseño de políticas climáticas urbanas, crucial para la transición hacia la sostenibilidad, se ve moldeado por las características específicas de las ciudades, marcadas por desigualdades estructurales y un sesgo de género evidente. La planificación cuidadosa de estrategias para mitigar y adaptar las ciudades al cambio climático es esencial, ya que su implementación puede tener repercusiones no deseadas en la igualdad de género. La inclusión de criterios de género no solo potencia la efectividad en la elección y diseño de políticas climáticas, sino que también logra equilibrar propuestas técnicas con aquellas centradas en la gobernanza. La participación de equipos multidisciplinarios en la formulación de políticas emerge como un elemento clave para garantizar un diseño equitativo y eficiente en su implementación. Este enfoque coordinado y holístico facilita una acción efectiva ante la intersección entre el cambio climático y el género en las políticas urbanas. La convergencia de estas perspectivas se posiciona como esencial para abordar integralmente los desafíos interconectados del cambio climático y la igualdad de género en el marco de la transición justa hacia la sostenibilidad.

**Palabras clave:** Perspectiva de género, Políticas climáticas, Descarbonización urbana, Desarrollo sostenible, Transición justa, Gobernanza.



## ABSTRACT

The design of urban climate policies, crucial for the transition to sustainability, is shaped by the specific characteristics of cities, marked by structural inequalities and a noticeable gender bias. Careful planning of strategies to mitigate and adapt cities to climate change is essential, as their implementation may have unintended repercussions on gender equality. The inclusion of gender criteria not only enhances effectiveness in the selection and design of climate policies but also achieves a balance between technical proposals and those focused on governance. The involvement of multidisciplinary teams in policy formulation emerges as a key element to ensure an equitable and efficient design in its implementation. This coordinated and holistic approach facilitates effective action in addressing the intersection between climate change and gender in urban policies. The convergence of these perspectives is positioned as essential to comprehensively address the interconnected challenges of climate change and gender equality within the framework of a just transition to sustainability.

**Keywords:** Gender perspective, Climate policies, Urban decarbonization, Sustainable development, Just transition, Governance.

**Isabel Aparisi-Cerdá.** Graduada en Ingeniería en Tecnología Industrial y Máster en Tecnología Energética para el Desarrollo Sostenible. Actualmente investigadora Predoctoral en el Instituto INGENIO (CSIC-UPV). Su tesis que se centra en desarrollo de metodologías para la planificación energética de distritos urbanos con objetivos de transición energética justa.

**Júlia Gomar-Pascual.** Arquitecta titulada por la UPV (2015). Actualmente socia trabajadora de Crearçió Coop. V. donde desarrolla su actividad profesional centrada en planificación estratégica urbana y proyectos de innovación social e implicación comunitaria.

**Julia Pineda-Soler.** Arquitecta titulada por la UPV (2015). Máster en Ciudad y Urbanismo por la UOC (2020) y docente colaboradora de este máster. Actualmente socia trabajadora de Crearçió Coop. V. especializada en planificación estratégica urbana y proyectos de innovación social e implicación comunitaria.

**David Ribó-Pérez.** Profesor Ayudante Doctor en la UPV en el Instituto de Ingeniería energética e investigador invitado en TU-Delft. Investiga y trabaja en el modelado y análisis de sistemas y políticas energéticas.

La transición energética se posiciona como una transformación clave para afrontar el desafío del cambio climático en entornos urbanos. La necesidad de transformar el enfoque de las ciudades hacia modelos más sostenibles se traduce en la implementación de acciones concretas destinadas a mitigar los impactos que generan y adaptarlas y fortalecer su resiliencia al cambio climático. A pesar de estos esfuerzos, se detecta un riesgo asociado al desarrollo de medidas para alcanzar la neutralidad climática: El enfoque predominante y la tradición tecnocrática en el diseño de políticas y acciones, basándose en el análisis de las propuestas exclusivamente mediante indicadores tecno-económicos, pueden descuidar los aspectos e impactos sociales, perpetuando desigualdades y generando pasividad ciudadana en el proceso de cambio.

Para no desatender estos efectos no deseados exploraremos, en este artículo, estrategias para evitar y corregir estas desigualdades, promoviendo un enfoque más inclusivo y equitativo en la transición hacia ciudades sostenibles y neutras en carbono.



Las ciudades se han planificado y diseñado reflejando los roles de género tradicionales y la división del trabajo en función del género (The World Bank, 2020). Esto supone resultados que, en muchos casos, no atiende a que diferentes perfiles poblacionales (hombres, mujeres, otros géneros, personas con diversidad funcional, infancia, personas mayoras, diferentes etnias, grupos culturales...) tienen diferentes oportunidades, necesidades y rutinas desiguales a la hora de vivir y accede a la ciudad. Las ciudades son pues escenarios de desigualdades, algunas de ellas, por ejemplo, vinculadas a la disponibilidad de tiempo debido a las diferencias en la dedicación a las tareas de cuidado entre mujeres y hombres; al desigual acceso a los espacios de poder, decisión y participación; a las diferencias económicas y de ingresos percibidos; y a las dinámicas particulares de la movilidad urbana, el acceso y el uso del espacio público, etc. Estas desigualdades se han estudiado profundamente en las teorías de urbanismo feminista y muchas ciudades acogen hoy políticas urbanas para corregir esta tendencia, impulsando medidas de corrección y equidad para un mayor equilibrio e igualdad entre su población. La perspectiva de género, y el enfoque feminista, amplía su punto de vista hacia una mirada interseccional, que va más allá de las desigualdades de género para atender a todas aquellas desigualdades y situaciones de vulnerabilidad que acontecen en nuestras ciudades.

Respecto al sesgo de género en la descarbonización, cuando se examina la representación de género de los sectores, se observa que los sectores con mayor impacto de carbono también tienen una baja representación de mujeres (Nordic Council of Ministers, 2022). La energía, el transporte y la vivienda también se analizan como sectores cruciales en otros informes sobre políticas de cambio climático y género, en los que también se destaca como decisiva la inclusión de las mujeres en la toma de decisiones y otros aspectos de la gobernanza (Clancy & Feenstra, 2019).

Las mujeres continúan teniendo un papel marginal en el conjunto del sector energético, siendo actores marginales con una autoridad limitada en la toma de decisiones<sup>1</sup>. Existe un sesgo masculino en el sector que va desde las políticas energéticas y la planificación, a la investigación o el consumo, que no supone que las mujeres estén deliberadamente excluidas, sino que no se las incluye y esto implica que factores que las afectan quedan invisibilizados.

Ambos elementos, tanto los sectores profesionales que las impulsan, como las ciudades que las acogen, son esenciales para el desarrollo de las políticas climáticas urbanas y se encuentran pues atravesados por desigualdades estructurales que afectan especialmente a la generación de un sesgo de género.

Para lograr una transición energética justa, alineada con objetivos internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible, resulta esencial adoptar un enfoque inclusivo que considere a la población en situación de vulnerabilidad en nuestras ciudades. El análisis de las variables urbanas en relación con las desigualdades sociales y la adopción de medidas de transición energética puede proporcionar resultados fundamentales que guíen hacia una implementación más inclusiva de la transición energética en las ciudades.

Las soluciones al cambio climático propuestas hasta ahora por los responsables políticos se han centrado mayoritariamente en cuestiones técnicas y medidas económicas. Si bien en los últimos años se está extendiendo la idea de la necesidad de una perspectiva social para abordar el conjunto de desafíos de la transición. Iniciativas como la Agenda Urbana Europea y la Misión Europea “100 Ciudades Climáticamente Neutras e Inteligentes para 2030”, comparten esfuerzos en estas direcciones, reconociendo los desafíos sociales además de los medioambientales.

<sup>1</sup> El 20-25% de los puestos de trabajo en el sector de las energías renovables están ocupados por mujeres en España, Italia y Alemania. Esta situación no refleja el hecho de que las mujeres representan más del 50% de los estudiantes universitarios, además de constituir casi la mitad de la población activa en estos países. Las mujeres representan sólo el 6% de los cargos ministeriales responsables de las políticas y programas energéticos nacionales. Puede encontrarse esta información y estadísticas adicionales en (Clancy & Feenstra, 2019).



Un desafío clave al abordar las injusticias urbanas es la desigualdad de género, donde las mujeres enfrentan persistentes barreras en el acceso a un trabajo digno, bienes físicos y financieros, movilidad, seguridad personal y representación en las estructuras formales de gobernanza (Tacoli & Satterthwaite, 2013). Pero a pesar de la relación existente, los objetivos de igualdad de género y de lucha contra el cambio climático se abordan de forma inconexa. Ejemplos de esto son el European Green Deal y la European Gender Equality Strategy, mensajes claros de que tanto la protección del medio ambiente como la igualdad de género son prioridades para la Comisión Europea. Sin embargo, estas estrategias carecen de coordinación y, en la mayoría de los casos, los objetivos no se abordan conjuntamente.

Esta falta de coordinación supone un riesgo ya que algunas acciones hacia la descarbonización pueden ahondar en las desigualdades existentes. Por ejemplo, la priorización del vehículo eléctrico es una acción de descarbonización que condiciona a la posibilidad de acceso a los vehículos eléctricos, por parte de personas con alta capacidad adquisitiva y, generalmente, hombres. Ante esta acción existen alternativas, que manteniendo el objetivo de descarbonización de la movilidad urbana, se adaptan las necesidades de una parte más amplia de la ciudadanía, como la priorización del transporte público o transporte no motorizado (Aparisi-Cerdá et al., 2024). Estas acciones contribuyen tanto al objetivo de descarbonización como a la igualdad de género.

De hecho, es conocido que las políticas y acciones carentes de una perspectiva de género tienden a generar sesgos (Sauer, 2018), y las políticas climáticas no están exentas de este fenómeno (Magnusdottir & Kronsell, 2015). Informes como *Why the European Green Deal needs ecofeminism?* (Heidegger et al., 2021) o *A Feminist European Green Deal: Towards an Ecological and Gender Just Transition* (Hefferna et al., 2022), han analizado la falta de perspectiva de género en el European Green Deal y la necesidad de su inclusión, ofreciendo recomendaciones en los diferentes sectores políticos implicados.

Las iniciativas como la Misión o Agenda Urbana Europea ponen el foco no solo en los retos medioambientales si no también en los sociales, dando importancia a la política urbana eficaz y los beneficios de involucrar a las ciudades en la formulación de políticas y en la aplicación de procesos. Sin embargo, los responsables políticos enfrentan desafíos al tratar de incorporar las complejas interacciones entre el clima y el género en el desarrollo de sus políticas, ya que estas iniciativas mencionan la inclusión y la perspectiva de género, pero carecen de directrices y objetivos específicos para integrar esta perspectiva en la transformación de las ciudades hacia la neutralidad climática (Feenstra & Özerol, 2021).

Para afrontar este desafío, en primer lugar, es necesario incluir criterios de género en la toma de decisiones de políticas urbanas de descarbonización, como el acceso y mejora de las condiciones de las mujeres a entornos de trabajo, y toma de decisiones justos o la corresponsabilidad y mejora de las condiciones para el desarrollo de las tareas de cuidados. Su no inclusión conlleva que se repliquen y perpetúen las desigualdades existentes. Por ello, las políticas urbanas deben atender a criterios climáticos como la reducción de emisiones, aumento de la eficiencia, o generación con fuentes renovables, para mitigar el cambio climático. Pero también deben atender a criterios de género, como la mejora de las condiciones para el desarrollo de las tareas de cuidados o el acceso de las mujeres a entornos laborales, de participación y de toma de decisiones justos, y mejora de las condiciones para ello. Al establecer conjuntamente ambos objetivos, se logra un equilibrio más sólido en el tipo de políticas que contribuyen a una descarbonización justa. La consideración de factores de género en la toma de decisiones no solo aborda las disparidades sociales existentes, sino que también mejora la eficacia global de las medidas, ya que se adaptan de manera más precisa a las necesidades y realidades diversas de la población urbana. Para abordar eficazmente estas cuestiones interrelacionadas, **las políticas integrales deben tener en cuenta la relación bidireccional entre los criterios de género y climáticos**, asegurando su integración en los procesos de toma de decisiones.



La inclusión de ambos tipos de criterios genera sinergias a la hora de escoger y diseñar políticas climáticas y en segundo lugar, establece un **balance entre propuestas políticas más técnicas**, como una mayor eficiencia energética del parque residencial, y **otras más vinculadas a la gobernanza**, como diseñar procesos de participación ciudadana. Este balance entre criterios permite atender de forma conjunta a ambos desafíos y priorizarlos de forma equilibrada, impulsando un modelo de ciudad más justo y más sostenible, generando un espacio de oportunidad para que la transformación climática de nuestras ciudades favorezca la reducción de las desigualdades existentes. Por ello, la descarbonización de las ciudades requiere de cambios en las estructuras de gobernanza, no solo para hacer la transición energética más accesible a todos los grupos sociales, sino también para permitir un aprovechamiento eficiente de los recursos disponibles y la apropiación y empoderamiento de los usuarios finales a través, por ejemplo, de la formación de comunidades energéticas.

Por último, este diálogo entre criterios requiere una **respuesta intersectorial en la administración pública encargada de impulsar políticas climáticas urbanas**. Así pues, al desafío que supone tratar de incorporar las complejas interacciones entre el clima y el género en el desarrollo de sus políticas, se suma que los departamentos de la administración urbana a menudo operan de manera desconectada, como silos separados (Peris-Blanes et al., 2022). Por ello, se debe apostar por equipos multidisciplinares con representantes de los diferentes sectores implicados en la descarbonización urbana. La participación de equipos multidisciplinares en la formulación de políticas es esencial para garantizar un diseño equitativo y eficaz en su implementación. Esto es especialmente importante para evitar sesgos relacionados con la especialización de los decisores, permitiendo una visión más integral y colaborativa en la toma de decisiones. Esto facilitará una aproximación coordinada y holística, permitiendo una acción efectiva frente a la intersección entre el clima y el género en la formulación de políticas urbanas.

En definitiva, reconocer y abordar las intersecciones entre género y cambio climático se revela como un paso fundamental hacia la construcción de ciudades más sostenibles, equitativas e inclusivas. La convergencia de estas perspectivas no solo es esencial para combatir las desigualdades, sino que también representa un enfoque integral y orientado al futuro para enfrentar los desafíos interconectados del cambio climático y la igualdad de género en el ámbito urbano.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparisi-Cerdá, I., Ribó-Pérez, D., Gomar-Pascual, J., Pineda-Soler, J., Poveda-Bautista, R., & García-Melón, M. (2024). Assessing gender and climate objectives interactions in urban decarbonisation policies. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 189, 113927. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2023.113927>
- Clancy, J., & Feenstra, M. (2019). *Women, Gender Equality and the Energy Transition in the EU*.
- Hefferna, R., Heidegger, P., Köhler, G., Stock, A., & Wiese, K. (2022). *A Feminist European Green Deal: Towards an Ecological and Gender Just Transition*. Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Heidegger, P., Lharaig, N., Wiese, K., Stock, A., & Hefferna, R. (2021). *Why the European Green Deal needs ecofeminism*.
- Magnusdottir, G. L., & Kronsell, A. (2015). The (In)Visibility of Gender in Scandinavian Climate Policy-Making. *International Feminist Journal of Politics*, 17(2), 308-326. <https://doi.org/10.1080/14616742.2014.896661>
- Nordic Council of Ministers. (2022). *How climate policies impact gender and vice versa in the Nordic countries*. <https://doi.org/10.6027/temanord2022-507>
- Peris-Blanes, J., Segura-Calero, S., Sarabia, N., & Ribó-Pérez, D. (2022). The role of place in shaping urban transformative capacity. The case of València (Spain). *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 42, 124-137. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2021.12.006>
- Sauer, A. T. (2018). Chapter 1. Gender Bias in Policy Making. En *Equality Governance via Policy Analysis?: The Implementation of Gender Impact Assessment in the European Union and Gender-based Analysis in Canada*. (1.<sup>a</sup> ed., Vol. 68). transcript Verlag. <https://doi.org/10.14361/9783839443767>
- Tacoli, C., & Satterthwaite, D. (2013). Gender and urban change. *Environment and Urbanization*, 25(1), 3-8. <https://doi.org/10.1177/0956247813479086>